

Lección 12



¡Por fin a salvo!

Adoración

Adoramos a Dios cada día.

Referencias: Deuteronomio 4:41-43; Josué 20; Números 35; *Patriarcas y profetas*, pp. 551-554.

Versículo para memorizar: “En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros” (Juan 14:2).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que la iglesia es un lugar de refugio donde las personas pueden adorar juntas.

Se sentirán seguros y alegres en la Casa de Dios.

Responderán al planificar y practicar maneras de participar en los cultos de adoración de la gran familia de la iglesia.

El mensaje:



La iglesia es un lugar de refugio en el que adoramos juntos.

La lección bíblica de un vistazo

Cuando un israelita mataba por accidente a una persona, corría a una ciudad de refugio. Allí estaba seguro hasta que un juez determinara si el incidente fue en verdad accidental. Si se probaba que era inocente, el fugitivo debía permanecer dentro de las murallas de la ciudad hasta la muerte del Sumo Sacerdote. Si abandonaba la ciudad, corría peligro de muerte por parte de su vengador. Si permanecía adentro, estaba seguro.

Ésta es una lección sobre la adoración

Las ciudades de refugio simbolizan el refugio de la muerte eterna provisto por Cristo. Su iglesia es su cuerpo; por lo tanto, provee este beneficio del refugio por su parte. Un resultado natural de disfrutar del refugio de la muerte eterna es la alabanza y la adoración a

aquél que nos ofrece ese regalo. Por eso, el lugar de refugio indicado por Jesús mismo, la iglesia, debe rebosar de adoración y de alabanzas.

Enriquecimiento para el maestro

“Las ciudades de refugio estaban distribuidas de tal manera, que había una a medio día de viaje de cualquier parte del país. Los caminos que conducían a ellas habían de conservarse en buen estado; y a lo largo de ellos se habían de poner postes que llevaran en caracteres claros y distintos la inscripción ‘Refugio’ o ‘Acogimiento’, para que el fugitivo no perdiera un solo momento. Cualquiera, ya fuera hebreo, extranjero o peregrino, podía valerse de esta medida.

“Las ciudades de refugio destinadas al an-

Lección 12

tiguo pueblo de Dios eran un símbolo del refugio proporcionado por Cristo... No hay poder que pueda arrebatarse de sus manos las almas que acuden a él en busca de perdón” (*Pa-*

triarcas y profetas, pp. 551-553).

Decoración del aula

Ver la lección N° 9.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida	En todo momento.	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Toque final B. Juicio C. Construyamos una iglesia
2 Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
3 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
4 Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Construcción de una iglesia segura
Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Publicidad del refugio

* La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños en la entrada. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué motivos se alegraron y por cuáles se

entristecieron. Que comiencen con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

Materiales

- Una sábana, frazada o alfombra.

A. Toque final

Este juego se parece mucho al juego de la mancha o de la peste, con el agregado de que hay un lugar de refugio. Elija a un niño para que sea la mancha o peste, y explique dónde

se encuentra el lugar seguro, el “refugio”, en donde pueden estar seguros. El “refugio” puede ser una alfombra cerca de la maestra, o un lugar determinado, como una carpa hecha con una frazada sobre una mesa. El niño “mancha” trata de tocar a otro niño. Si éste es tocado, pasa a ser “mancha” o “peste”. Pue-

den librarse de ser tocados si están en el “refugio” o evitando pasar cerca del niño que es “mancha”. Continúe durante unos cinco minutos. Trate de que todos participen.

Análisis

¿Cómo se sentían al ser “mancha” o “peste”? (Bien, mal, contentos.) ¿Cómo se sentían escapando de la “mancha” o “peste”? (Diversos; no me gustó, etc.) ¿Les gustó tener un lugar seguro, de refugio, al que podían ir? (Sí; tal vez.) ¿Tienen lugares seguros en sus vidas? (Sí; no; no sé.) Lea en voz alta Proverbios 18:10. ¿Dónde podemos encontrar nuestro lugar seguro, nuestro refugio? (Dios; el Señor, Jesús; además: el hogar, la escuela si Dios está allí, y la iglesia.)

Digamos juntos nuestro mensaje para hoy:

La iglesia es un lugar de refugio en el que adoramos juntos.

B. Juicio

Materiales

• Reproductor de música, casete o disco con música cristiana alegre.

Realice el juego a la inversa del anterior. Haga sonar música cristiana mientras los niños marchan en el aula. No se les permite tocarse ni atropellarse. Cualquiera que toque a otro debe acudir al refugio y quedarse por medio minuto, antes de volver a juntarse con los demás. Si hay muy pocos “convictos”, marque el área por la que pueden marchar y achíquela cada vez más. O vende los ojos de los que marchan.

Análisis

¿Fue difícil no tocarse? ¿Cómo se sentían mientras tenían que quedarse encerrados y recién después de un rato podían salir y jugar nuevamente? En la Biblia, una ciudad de refugio era un lugar en el que a las personas convictas se les daba una segunda oportunidad en el antiguo Israel. ¿Quiénes tuvieron otra oportunidad en el juego que acabamos de hacer? (Los que fueron a los “refugios”.) Lea Proverbios 18:10 en voz alta. ¿En qué se parece nuestra iglesia a una ciudad de refugio? (Es para todos; nos sentimos seguros allí; es un refugio para salvar a la gente del pecado.) ¿Agradecieron a Jesús por haberles da-

do la iglesia? (Espere respuestas.) Cuando adoran en la iglesia, recuerden que...

La iglesia es un lugar de refugio en el que adoramos juntos.

C. Construyamos una iglesia

Dé a cada niño la oportunidad de “construir” una iglesia. Use bloques, ladrillos o cajas pequeñas para construir iglesias sencillas. También puede construir iglesias usando galletitas de agua para las paredes y el techo, y utilice queso crema, manteca de maní o glacé para tortas a modo de cemento. (Construyan sobre pequeños platos de cartón, para que los niños se puedan llevar las iglesias que hagan.) Dé tiempo para que muestren sus creaciones.

Materiales

• Juegos de ladrillos o bloques, galletitas de agua, queso crema, galletitas con forma de casa y glacé.

Análisis

¿Qué les gusta más de la iglesia? (Escuche sus respuestas.) ¿Qué les gustaría que cambiara en la iglesia? (Escuche sus respuestas.) ¿Qué podríamos hacer para que nuestra iglesia fuera realmente un lugar seguro de refugio? (Escuche sus respuestas.) Lea Juan 14:2 en voz alta. ¿De qué manera el hogar en el cielo es un lugar de refugio? (Estaremos con Jesús; allí estaremos seguros.) Hasta que lleguemos al cielo, alabemos a Dios porque...

La iglesia es un lugar de refugio en el que adoramos juntos.



Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según se lo contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente hacerlo. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del Informe misionero trimestral para niños o la historia que tenga preparada.

Ofrendas

Nuestra ofrenda está destinada para ayu-

dar a otros que aprendan acerca de Dios y poder darles bienvenida al lugar de refugio de Dios en la tierra, que es la iglesia. Allí aprenderán respecto del lugar más seguro que pueda existir: el hogar de Dios en el cielo.

Oración

Forme grupos de oración de cuatro o cinco niños. Dé a cada grupo papel y lápiz. Cada grupo confecciona una lista de nombres de personas por las que pueden orar. Haga que en cada grupo se tomen de las manos, hagan un círculo, coloquen el papel en el centro, en el piso, y que luego oren por todas las personas que aparecen en la lista. Diga: El círculo de oración alrededor de los nombres nos hace recordar que esas personas pueden encontrar un refugio en las oraciones de la iglesia. Recuerden: la oración es un modo de adoración.

La iglesia es un lugar de refugio en el que adoramos juntos.

Materiales

- Recipiente con forma de iglesia.



Lección bíblica: Vivenciando la historia

Haga participar a los niños en la historia interactiva al hacer que respondan cuando escuchen ciertas palabras. Cuando usted diga...

Accidente, problema, ellos responderán: “¡Oh, no!”

Ciudad de refugio, ellos responderán: “Estarás seguro allí”.

Correr, ellos responderán: “¡Apúrate, Jared!”

Relato bíblico

Jared estaba en serios problemas (¡Oh, no!). Fue un lamentable accidente involuntario (¡Oh, no!); él no quería que sucediera; sin embargo, estaba en un gran problema (¡Oh, no!).

¿Saben lo que sucedió? Jared estaba ayudando a un amigo a construir su casa. Entra-

ron en el bosque para talar árboles, para luego poder usar la madera en la construcción. Trabajaban duro, y daban fuertes golpes con sus hachas contra los troncos de los árboles cuando, de pronto, ocurrió un accidente. (¡Oh, no!): la parte de hierro del hacha de Jared voló por el aire y golpeó a su amigo en la cabeza. Su amigo dejó oír un grito, se tomó la cabeza y cayó al suelo. Jared arrojó al suelo el palo que había quedado de su hacha y corrió para ayudar a su amigo, pero el hombre ya no respiraba. Jared se dio cuenta de que su vecino había muerto.

¿Qué tenía que hacer Jared? Había sido un accidente (¡Oh, no!). No había tenido la intención de hacerle daño a su vecino, mucho menos de que muriera. Pero si los familiares de Jared lo encontraban, lo matarían. Vida por vida; así era la ley en aquellos tiempos.

Pasaron un millón de pensamientos por su mente. En pocas horas, ya no habría más pensamientos porque vendrían para tomar su vida.

Pero, entonces, Jared se acordó. ¡La ciudad de refugio! (¡Estarás seguro allí!) ¡Sí! Antes de que Moisés muriera, planeó las ciudades de refugio (¡estarás seguro allí!), de acuerdo con el plan de Dios. Había seis de esas ciudades en Israel, cada una a no más de medio día de viaje desde cualquier lugar del país. La ciudad de refugio (¡estarás seguro allí!) era un lugar al que podía correr (¡apúrate, Jared!) una persona inocente en caso de un incidente (¡oh, no!) como éste. Jared tendría que vivir allí hasta que el Sumo Sacerdote muriera; y, si eso no sucedía, tendría que vivir allí por el resto de su vida. Pero, por lo menos, estaría seguro. ¡Sí! La ciudad de refugio. (¡Estarás seguro allí!) Jared tenía que apresurarse a llegar allí.

Jared se puso de pie de un salto y comenzó a correr. (¡Apúrate, Jared!). Sabía exactamente adónde tenía que ir. Los caminos hacia las ciudades de refugio (¡estarás seguro allí!) se mantenían siempre en buenas condiciones. Y a lo largo de todo el camino había carteles que señalaban dónde estaba la ciudad de refugio. (¡Estarás seguro allí!). Nunca antes había prestado mucha atención a esos carteles; recién ahora lo hizo, cuando su vida dependía de ellos.

Versículo para memorizar

Diga a los niños que imaginen una torre grande, alta y fuerte con muchas habitaciones. Lea el versículo para memorizar. Haga una serie de preguntas que los niños podrán contestar con el versículo para memorizar; use movimientos y gestos para que puedan recordar cada parte.

¿DÓNDE?

“En la casa de mi Padre

(Haga una V invertida con las manos, las palmas juntas y tocándose las puntas de los dedos.)

¿QUÉ HAY?

muchas moradas hay;

(Forme un rectángulo con los pulgares y los dedos índice.)

¿CÓMO LO SABEN?

si así no fuera, yo os lo hubiera dicho,

(Sacuda la cabeza en señal negativa.)

(con la mano tapan la boca)

ENTONCES ¿QUÉ? ¿PARA QUÉ?

voy, pues a

(Con los brazos hacen como si barrieran.)

a preparar lugar

(Con los puños, construyendo uno sobre otro.)

¿PARA QUIÉN?

para vosotros.

(Con el índice señalan a los demás.)

¿DÓNDE ESTÁ ESTA HISTORIA EN LA BIBLIA? Juan 14:2.

“En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros” (Juan 14:2). Para concluir, digan Juan 14:1 al 3 juntos.

Estudio de la Biblia

Las ciudades de refugio nos recuerdan que Dios provee un refugio para nosotros en nuestros hogares y en nuestra iglesia. Leamos juntos lo que dice la Biblia. Haga que todos los niños busquen el mismo versículo, a menos que haya más de doce o quince niños. Que lean los versículos en voz alta.

Deuteronomio 33:27

2 Samuel 22:2, 3

Salmo 5:11

Salmo 16:1

Salmo 46:10

Nahum 1:7

Relato opcional

Por los perros

Ellie Arcaya tenía 18 años y estaba volviendo a su casa de la escuela. Trabajaba todo el día y asistía a la escuela por la noche; por eso, le quedaba muy poco tiempo para otras actividades. De pronto, dos perros vagabundos aparecieron detrás de unos árboles, y ladraban enfurecidos. La joven sabía que esos perros podían tener reacciones impredecibles y podrían morderla. No tenía nada para defenderse, y entonces corrió hacia un portón abierto. Rápidamente entró por la puerta abierta y se encontró dentro de una iglesia, en la que se

Lección 12

estaba celebrando una reunión.

Tenía miedo de abandonar la iglesia por temor a los perros que estaban afuera, así que se sentó en la última fila para recuperar el aliento. Como estaba allí, le pareció descortés no escuchar al predicador. Nunca antes había escuchado a alguien que explicara tan bien la Biblia, y entonces decidió volver a la noche siguiente.

Ellie continuó asistiendo a las reuniones vespertinas. Al poco tiempo, pidió un curso bíblico que ofrecían. Cuando terminó con los estudios bíblicos, entregó su vida a Jesús y solicitó el bautismo. En su bautismo, relató cómo

mo Dios había usado a dos perros peligrosos para llamarle la atención y conducirla a Jesús. La familia de Ellie la echó de la casa cuando se unió a la Iglesia Adventista. No obstante, no se desanimó. Tomó la decisión de permanecer fiel en las manos de Cristo.

Así como Ellie huyó de los perros furiosos, muchas personas huyen del enemigo de las almas. ¿Encontrarán un lugar seguro en tu iglesia? ¿Encontrarán protección y salvación allí? (Adaptado de Omar Paño, *Folleto de la Escuela Sabática para Adultos*, Julio-Septiembre de 2000.)

3 Aplicando la lección

A. Construcción de una iglesia segura

Materiales

• Papel de diario, lápiz, cartulina gris, beige, marrón, roja y anaranjada, papel marrón, marcadores y pegamento.

Antes de la Escuela Sabática, cubra una pared o la parte exterior de la puerta con papel. En el papel, trace la silueta de una iglesia.

En la clase, divida a los niños en grupos (en una iglesia pequeña, haga que todos trabajen juntos). Pregunte: ¿Quién o quiénes, o qué cosa de tu iglesia te hacen sentir seguro? (Los maestros que te reciben con cariño; los maestros que cuidan de ti; la gente que es buena contigo; los maestros que te cuentan acerca de Jesús; el pastor; los diáconos o diaconisas, etc.) **Juntos, vamos a construir una iglesia de refugio. Pueden hacer más de un bloque o ladrillo. En una hoja de papel, escriban un nombre o dibujen a alguien que los hace sentir seguros en la iglesia. Cuando hayan terminado, firmen su bloque y péguenlo en la iglesia grande (la que está pegada en la puerta o en la pared). Dedique diez minutos a esta actividad. Los adultos que también quieran participar, deben describir lo que hace la gente grande para que los niños se sientan seguros.**

Cuando concluya el tiempo, agregue algunos bloques vacíos para llenar la silueta de la iglesia. Podrán escribir, si lo desean, después de clase.

Análisis

Piensen en todas esas personas que colaboran para que la iglesia sea segura. ¿Por qué quieren que sea segura? (Escuche las respuestas.) Creo que el amor a Jesús hace que ellos quieran que tengamos un lugar seguro para adorar juntos. (Opción: Pegue con cinta una figura de Jesús [del franelógrafo u otro tipo] en el centro de la iglesia.) **En algunos países, la gente no puede adorar a Jesús en libertad y tranquilidad. Agradecemos a Dios porque nuestra iglesia es un lugar seguro para que adoremos juntos. (En los países donde no hay libertad religiosa, ore pidiendo seguridad.) Pida a tres personas que oren. Luego, repitan el mensaje de hoy:**

La iglesia es un lugar de refugio en el que adoramos juntos.

4 Compartiendo la lección

Publicidad del refugio

Podemos compartir con nuestro vecindario las buenas nuevas de que Dios y su iglesia

son un refugio. Aquí hay una manera de hacerlo: Escribiremos promesas bíblicas en papelitos, con la dirección y el teléfono de

Materiales

• Globos llenos de helio o comunes para cada niño, hilo, papel con la dirección y el teléfono de la iglesia.

nuestra iglesia. (También, se pueden usar promesas ya impresas en papelititos). Luego, ataremos los papeles a estos globos y los llevaremos afuera para soltarlos. El que encuentre el globo, recibirá estas promesas. ¿No les parece divertido? (Si la iglesia está en una zona muy arbolada, realice esta actividad por la tarde. Lleve a los niños de paseo hasta un lugar donde

no haya árboles, y suelten los globos.)

Sugerencia de promesas bíblicas:

Eres hijo de Dios (1 Juan 3:1).

Dios es amor (1 Juan 4:8).

¿Preocupados? “Él tiene cuidado de nosotros” (1 Ped. 5:7).

¿Asustado? “Dios es nuestro refugio” (Sal. 16:1; 46:1).

“Adoremos... porque él es nuestro Dios” (Sal. 95:6, 7).

Lleve a los niños afuera, para que suelten los globos. (Si no consigue globos inflados

con helio [es el gas que hace que suban], use globos comunes y haga que los niños entreguen personalmente los globos.)

Análisis

Antes de salir con los globos, pregunte: ¿Por qué quieren que otras personas sepan de su iglesia y conozcan a Dios? (Porque la iglesia es un refugio para la gente y porque, si adoran a Dios en la iglesia, podrán ser más felices en la vida.) ¿Cómo se sentirían ustedes si recibieran o encontraran uno de los globos que hemos preparado? (Feliz; sorprendido; curioso.) Oremos para que estos globos ayuden a alguien a encontrar a Dios, y que algún día esa persona pueda adorar a Dios. Oren juntos, y luego diga: Recuerden:

La iglesia es un lugar de refugio en el que adoramos juntos.
